

IX Encuentro nacional y VI latinoamericano La Universidad como objeto de investigación

Mesa Temática N°2

"Trazos en torno a la investigación bibliotecológica en la UNaM"

Miranda, Mirta Juana
UNaM-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
mirtajuanamiranda@hotmail.com
Saldivar, Débora Solange
UNaM-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
dssaldivar@fhyes.unam.edu.ar

RESUMEN

Desde su inicio en 1974, la formación de bibliotecarios en la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) ha atravesado cinco décadas de cambios, adaptándose a los procesos históricos y tecnológicos que han influenciado sus planes de estudio y métodos de enseñanza. A lo largo de estos cincuenta años, la propuesta académica formativa para graduar bibliotecarios ha variado entre modalidades de enseñanza presenciales, semipresenciales y a distancia, utilizando las tecnologías disponibles en cada época para promover y favorecer los aprendizajes. Esta carrera universitaria se desarrolló sostenida en sucesivos planes de estudio, desde la propuesta básica implementada en 1974-1975 hasta la incorporación de la carrera de grado de Licenciatura en Bibliotecología en 2012. Estos planes de estudio reflejan una constante actualización y adaptación a las necesidades educativas, tecnológicas y de aprendizaje de cada tiempo. Fueron complementados y acompañados con proyectos de investigación desde inicios de 1980 y actividades de extensión y transferencia que se sumaron como pilares fundamentales para el desarrollo y evolución de la capacidad formadora del Departamento de Bibliotecología.

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Cincuenta años de formación bibliotecológica en la UNaM” (2024-2027). En esta presentación se ofrecen segmentos de la historia y la memoria de la formación bibliotecológica en esta región de Argentina, aportando trazos sobre las prácticas formativas e investigativas promovidas y desarrolladas en este ámbito. La información se basa en fuentes documentales institucionales, archivos personales, textos y testimonios de los protagonistas de cada época, así como en contribuciones de investigaciones previas.

A partir de estos trazos, se pretende contribuir al debate público sobre los desafíos actuales y futuros de la educación en Bibliotecología, con el fin de actualizar las agendas académicas y fomentar el intercambio de avances en el conocimiento sobre diversas dimensiones de la universidad desde múltiples perspectivas teóricas y metodológicas.

Introducción

Entre los años 1970-1975 se produjeron importantes actividades y movimientos en torno a las bibliotecas y los bibliotecarios de la provincia de Misiones. Algunas creaciones y decisiones modificaron el entorno educativo y al mismo tiempo el futuro de las bibliotecas, centros de documentación y su personal, los bibliotecarios. En abril de 1973 se crea la Universidad Nacional de Misiones, UNaM, y en junio del mismo año, la Asociación Bibliotecaria de Misiones, ABM. A fines de 1974 se crea en el ámbito del Instituto Superior del Profesorado de la UNaM la carrera de Bibliotecario, gestionada y promovida por la ABM, la cual estaba integrada por agentes culturales y educativos de la provincia y tenía entre sus objetivos profesionalizar a las personas que, con o sin conocimientos previos, estaban al frente de las bibliotecas tanto en actividades de gestión como de servicios y/o procesamiento documental.

Estos actores y actos fundacionales proyectaron la formación universitaria de bibliotecarios; profesión en constante crecimiento y actualización dada su impronta de gestora de información y documentación en diversos soportes y formatos para dar acceso a la información y el conocimiento con múltiples fines, a toda la sociedad.

Desde la creación de la carrera, la formación de bibliotecarios en la UNaM ha atravesado cambios, adaptándose a los procesos históricos y avances tecnológicos que han influido en sus planes de estudio y métodos de enseñanza. A lo largo de este tiempo, el desarrollo de la formación se ha impartido bajo diversas modalidades: presencial, semipresencial y a distancia, empleando e integrando los recursos tecnológicos y las tecnologías de información y comunicación, TIC, como instrumentos y como mediadores para el acceso e intercambio de información al mismo tiempo que se fueron constituyendo en recursos que acompañan el estudio y los aprendizajes teóricos y prácticos de los contenidos que conforman la bibliotecología y la ciencia de la información.

A partir de inicios de la década de 1980, los componentes curriculares se enriquecieron con proyectos de investigación y el desarrollo de actividades de extensión y transferencia; procesos que se fueron consolidando y constituyen pilares para el crecimiento y la capacidad formadora del Departamento de Bibliotecología. Por otra parte estas actividades contribuyeron al fortalecimiento del perfil de los bibliotecarios graduados y su adaptación a

los desafíos contemporáneos, dado que las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas demandan profesionales capaces de responder a las necesidades informativas de la sociedad.

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación “Cincuenta años de formación bibliotecológica en la UNaM” (2024-2027). En esta presentación se ofrecen segmentos de la historia y la memoria enfocados en el proceso fundacional y sus protagonistas, las modalidades de estudio y sus marcos normativos y otros trazos que describen las prácticas formativas e investigativas promovidas y desarrolladas en este ámbito. La información que se comparte proviene de fuentes documentales institucionales, archivos personales, textos y testimonios de los protagonistas y contribuciones de investigaciones previas.

A partir de estos trazos, se pretende contribuir al debate público sobre los desafíos actuales y futuros de la educación en Bibliotecología en la Argentina, colaborar en la actualización de las agendas académicas y fomentar el intercambio de conocimientos sobre diversas dimensiones de la universidad desde múltiples perspectivas teóricas y metodológicas.

Etapas de creación de la Universidad y la carrera de bibliotecario

La Universidad Nacional de Misiones, se creó el 16 de abril de 1973 por Ley 20286/1974. Integra el conjunto de las trece universidades creadas y nacionalizadas en Argentina (Mendonça, 2016) entre 1971-1975. La UNaM se conformó a partir de la transferencia de facultades, escuelas, institutos universitarios e instituciones provinciales de formación superior existentes en la provincia de Misiones y la creación de nuevas facultades y carreras a partir de marzo de 1974 (Sapa, 2017). Concretamente, en abril de 1974 se incorpora a la UNaM el Instituto Superior del Profesorado, creado por el gobierno de la provincia de Misiones en 1961, institución que en noviembre de 1980 es fusionada con la Facultad de Ciencias Sociales conformando la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, FHyCS (Universidad Nacional de Misiones, s.f.). En este contexto de creaciones y fusiones se creó la carrera de Bibliotecario a propuesta de la ABM, asociación gestada en los años 1971-1972 y fundada en junio de 1973, con aprobación de su estatuto y personería jurídica (Dirección de Persona Jurídica, 1973) e integrada por personalidades de la cultura, docentes y referentes de bibliotecas y centros de documentación de la provincia.

El documento de creación de la carrera de Bibliotecario lo constituye la Resolución Rectoral N° 346/74, fechada el 20 de diciembre de 1974, firmada por el Rector Normalizador Raúl Justo Lozano. Es el instrumento legal y normativo que explicita las características de ingreso, duración, nombre del título del egresado y asignaturas del plan de estudios de la formación de

los bibliotecarios para la provincia de Misiones y región nordeste (NEA) del país (Miranda y Damus, 2017). En los artículos resolutivos se lee:

Art. 1º - CRÉASE la “CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA”, la que se dictará en el Instituto Superior del Profesorado.

Art. 2º - Apruébase el PLAN DE ESTUDIO de la CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA que se desarrollará en 2 (dos) años y que se especifica en ANEXO I.

Art. 3º Se requiere para inscribirse en dicha carrera el título de Maestro Normal Nacional, Bachiller, Perito Mercantil o un título equivalente.

Art. 4º Al que apruebe y cumpla con las exigencias del Plan se le otorgará el título de “BIBLIOTECARIO”.

Art. 5º ESTABLÉCESE que la CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA será a término, hasta que cubra las necesidades de profesionales principalmente de la Provincia de Misiones.

(Universidad Nacional de Misiones, 1974: 1-2).

Antecedentes: fundadores y cofundadores

La creación de la carrera de Bibliotecología en Misiones es el resultado de un complejo proceso de institucionalización que refleja las dinámicas sociales, educativas y políticas de la época. Ese proceso, lejos de ser lineal, se nutre de la interacción entre momentos de continuidad y cambio, dando forma a una estructura que buscaba otorgar reconocimiento académico a una práctica profesional ya existente. Asimismo, permite legitimar prácticas profesionales y niveles de formación y construir regulaciones normativas para darle persistencia en el tiempo a través de los planes de estudio.

Entre los antecedentes de la creación de la carrera y sus protagonistas fundadores, se destacan instituciones, personas y eventos. Entre quienes se reunieron, movilizaron y establecieron contactos con otros ámbitos de formación bibliotecaria, además de promover la creación de la carrera en los niveles educativo y político, son relevantes las figuras de Carmen Acuña de Núñez (1922-2018), María del Pilar Ricci y Alberto Portel (Miranda, 2016, p. 85), entre otros; todos miembros de la ABM. Respecto de los inicios de la Asociación, se dispone de un folleto conmemorativo de sus Bodas de Plata (1997); en el apartado titulado *Para los que nos legaron la ABM* explicita:

“Con un proceso sin pausa, que tuvo comienzo en el año 1971, con entusiastas visionarios idóneos, bibliotecarios que, en forma silenciosa comenzaron a proyectarse desde el Consejo Provincial de Desarrollo, Área de Planeamiento del Gobierno de Misiones, (Ayacucho 186 de Posadas). Entre los años 1972-73, se plasmó un acariciado sueño de los

Bibliotecarios: la oficialización de la Asociación Bibliotecaria de Misiones. Fueron ellos, entre otros: Carmen Acuña de Núñez, Yolanda Paiva de Zorrilla, María del Pilar Ricci, Juan Alberto Portel, Josefina de Barbone, Nidia Dávalos, Lidia de Moulins”. p. 4.

Los eventos y capacitaciones que precedieron a la creación de esta carrera y movilizaron a los trabajadores de las bibliotecas fueron: el *Curso audiovisual de bibliotecología para América Latina*, promovido desde 1969 por la UNESCO/OEA y divulgado en todo el país. Fue dirigido por Roberto Juárez y elaborado por los docentes Josefa Emilia Sabor (Introducción a la Bibliotecología); Emilio Ruiz (Administración y selección); Rosa Andreozzi (Catalogación); Emma Linares (Clasificación); Roberto Juarroz (Referencia y bibliografía); Ángel Fernández (Préstamo y extensión bibliotecaria) como se lee en Juarroz (1969, p. 7). Los bibliotecarios de Misiones tuvieron noticias del mismo dada su implementación en varias provincias, entre ellas Tucumán, Entre Ríos y Chaco. En esta última a través de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional del Nordeste, sus autoridades y su personal bibliotecario. A estas capacitaciones hacen referencia los fundadores Carmen Acuña, María del Pilar Ricci y Alberto Portel y las docentes Dora Marta Suárez y Clotilde Oggero.

“La conexión más directa que tenía la carrera era con la carrera de bibliotecología de la UNNE. Porque incluso había muchos de los podríamos llamarlos “fundadores de la carrera” acá en Misiones. Concurrían a la UNNE a pedir asesoramiento, a pedir ayuda. Incluso asistieron a cursos organizados por la UNNE, Había un curso audiovisual que recorrió el país, un curso sobre bibliotecología y bueno la gente de acá fue, asistió a esos cursos. (...) El curso era el famoso audiovisual de la OEA” (Dora Marta Suárez, 2007, como se lee en Miranda, 2016, p. 98).

Los fundadores movilizaron entre 1971 y 1973 a medio centenar de personas que desarrollaban tareas en bibliotecas y centros de documentación y lograron la conformación de la Asociación de Bibliotecarios de Misiones. En junio de 1973 obtuvieron la personería jurídica e inmediatamente se abocaron al desarrollo del *Primer Curso Provincial de Documentación* dictado en la ciudad de Posadas entre el 1 de octubre y el 30 de noviembre de 1973; para el cual contaron con la asistencia técnica del Consejo Federal de Inversiones. (Asociación de Bibliotecarios de Misiones, 1973).

. En una semblanza escueta y apelando a las propias palabras y las memorias de la ciudadana ilustre Carmen Acuña de Núñez (1922-2018) señalaremos que comenzó a trabajar en 1969 en el Instituto Superior del Profesorado “Antonio Ruiz de Montoya”, ocupándose de organizar y dirigir la biblioteca desempeñándose como bibliotecaria durante 40 años. (Misiones Online, 2015) y (El territorio, 2015) En una entrevista concedida en 2008 a los investigadores de la Universidad, detalló el periplo y suma de las acciones realizadas ante diferentes organismos educativos, culturales y políticos locales y provinciales hasta la concreción de la creación de la carrera de bibliotecario en el espacio de la Universidad. (Carmen Acuña de Núñez , 2007, como se lee en Miranda, 2016, pp. 75-84).

. De manera similar, se autodefinió María del Pilar Ricci, promotora y cofundadora de la Asociación Bibliotecaria de Misiones y de la carrera de bibliotecarios. Antes de graduarse como bibliotecaria, señaló que trabajó en varias bibliotecas, integró la primera promoción de alumnos y egresados, y más tarde se incorporó al cuerpo docente del Departamento de Bibliotecología como profesora de la asignatura Documentación (Primera Edición, 2023).

. Juan Alberto Portel, profesor de Filosofía, documentalista, archivista, especialista en botánica y amante de las tradiciones. (Misiones Online 2015). En los años 1970 desempeñaba funciones en el Consejo Provincial de Desarrollo, área de Planeamiento del Gobierno de Misiones y desde allí desarrolló una intensa labor en favor de los centros de documentación y las bibliotecas. Es el promotor y creador, junto a otros trabajadores de bibliotecas, de la Asociación Bibliotecaria de Misiones; fue su presidente en su período fundacional y en períodos subsiguientes. Desde ese espacio asociativo participó activa y protagónicamente para la creación de la carrera de bibliotecario, la realización de cursos, talleres, creación de bibliotecas y otras actividades de extensión bibliotecaria y cultural en alianza y cooperación con la Universidad y el Departamento de Bibliotecología, el Ministerio de Cultura y Educación y otros organismos culturales nacionales y locales. En 1989 participó de las reuniones que dieron origen a la Federación de Bibliotecas Populares de Misiones, FEMIBIP. (Asociación Bibliotecaria de Misiones, 1997). También tuvo una importante participación en las reuniones, elaboración y presentación del proyecto de creación del Sistema Bibliotecario Provincial aprobado por Ley 2892/1991, cuya instrumentación no se llevó adelante. (Digesto Misiones. LEY VI - N° 40 (Antes Ley 2892).

En la perspectiva del análisis institucional, cabe para estas personalidades y sus acciones la conceptualización de 'fundadores' y de 'fundadores adherentes', planteada por L. Fernández, 2001 y M. Landesman, H. Hickman y G. Parra (2013), dado que jugaron un papel clave en la construcción de la identidad institucional de la bibliotecología en la FHyCS. Al definir y

modelar las primeras prácticas, discursos y valores, establecieron las normas y principios que han caracterizado a este espacio disciplinar en la facultad. Son aquellos que, en los albores de la institucionalización de la carrera, participaron activamente en su diseño e implementación; y siendo estudiantes avanzados, egresados recientes y noveles docentes, asumieron el compromiso de construir los cimientos académicos de esta nueva propuesta educativa.

Los planes de estudio, los formadores y las modalidades de enseñanza

La carrera de Bibliotecarios inició el cursado de las asignaturas en agosto de 1975. Varios de los estudiantes de la primera cohorte eran integrantes de la ABM y habían participado y aprobado el *Primer Curso Provincial de Documentación* dictado en 1973. Entre ellos: Nidia Rosa Dávalos, Lidia González de Horianski, María del Pilar Ricci, Norma Emilce Zapelli, Eugenia Irene García de Carrara, Juan Alberto Portel, María Elvira Ramos.

Para la enseñanza de las asignaturas propiamente bibliotecológicas del flamante plan de estudios era necesario incorporar docentes bibliotecarios. Así se sumaron al plantel inicial dos nuevas docentes que incidieron en el establecimiento de la impronta profesional de los bibliotecarios de la UNaM. Las nuevas protagonistas eran las bibliotecarias Clotilde Oggero proveniente de Mar del Plata y Dora Marta Suárez de Belloni procedente de la ciudad de La Plata. Ambas formaron parte del plantel docente de la carrera desde 1975 y permanecieron en ese ámbito docente universitario hasta la fecha de sus respectivas jubilaciones.

“Yo tuve la gran suerte de tener profesores que eran autores de libros, y eran materias que trabajan en la Universidad de La Plata y en la Universidad de Buenos Aires, eran profesores ahí, entonces yo recurrí a ellos. Gente generosísima que me brindó todo, me mando todo, los programas, en fin todos los planes y en base de eso terminó el año 1975 (...). Me fui a Mar del Plata y ahí recorrí por todos lados para juntar todo lo que podía (...) cuando vine en el [año] 1976 ya tenía todo estructurado con bibliografía, con textos que me prepararon ellos, me dieron ellos, con material, porque tampoco había material.” (Clotilde Oggero, 2007, como se lee en Miranda, 2016, p. 86)

Las docentes Oggero y Suárez sostuvieron la propuesta académica hasta la graduación de la primera cohorte de bibliotecarios.

Los primeros egresados identificados como primera promoción o promoción 1976 fueron: Laura María Teresa Bula, Belarmina Benítez, Lidia Esther González, Nidia Rosa Dávalos,

Norma Gladys López, María del Pilar Ricci, Elvira Ramos, Hilda Vargas, María Juana Vieira, Mirtha Vera, Norma Emilce Zapelli. (Diario El Territorio, domingo 17 de diciembre de 1976). El acto académico de colación de grado se realizó el 14 de julio de 1979 reuniendo a las promociones 1976 y 1877.

Una vez graduados los primeros bibliotecarios, algunos fueron incorporados al cuerpo docente para colaborar con las profesoras Oggero y Suárez en diversas asignaturas. Entre los nuevos docentes se integraron Nidia Rosa Dávalos, quien dictó la asignatura Referencia General hasta su jubilación; Norma Emilce Zapelli, encargada de Introducción a las Técnicas Bibliotecarias; y María del Pilar Ricci, bibliotecaria y TISE, como profesora de Documentación. Además, Belarmina Benítez de Vendrell, bibliotecaria y profesora de Francés, comenzó como colaboradora y luego asumió la docencia en Bibliografía. Carmen Acosta de Negrete colaboró con la profesora Oggero en Catalogación I, mientras que Lidia Esther González de Horianski, inicialmente asistente en Catalogación II, quedó posteriormente a cargo de esa asignatura. Entre 1981 y 1983, también se sumaron al claustro las bibliotecarias Mirtha Ana Küffer, Mirta Juana Miranda y Gladys Esther Friese.

De los itinerarios formativos dan cuenta los sucesivos planes de estudio de Bibliotecario (1974), (1985), (1997), (2006) y el plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecario (2012) donde han quedado plasmados los modelos pedagógicos vigentes al tiempo que reflejan la constante actualización en respuesta a los cambios educativos, sociales y tecnológicos.

El análisis de esos planes de estudio nos invita a reflexionar sobre la compleja relación entre las prácticas educativas y el contexto institucional. Siguiendo el planteamiento teórico de Remedi Allione (2004), los planes de estudio no son meros documentos normativos, sino expresiones dinámicas de prácticas sociales y culturales, que se articulan con la historia institucional y las trayectorias de los sujetos involucrados.

Inicialmente la carrera fue concebida como una formación técnica y procedimental (similar a la impartida en UBA; UNNE; UNLP y UNMdP), y desde entonces hasta nuestros días la bibliotecología se ha transformado en respuesta a los cambios sociales, tecnológicos y epistemológicos. Esta transformación se manifiesta en la ampliación y modificación de las perspectivas curriculares, espacios que han incorporado nuevas competencias, saberes y habilidades en consonancia con los desafíos del mundo contemporáneo y los aportes de los resultados de las investigaciones enfocadas en lo local y el desarrollo bibliotecario en el territorio de la provincia de Misiones.

No obstante, las prácticas educativas no son simplemente respuestas a estímulos externos. Estas están moldeadas por la historia, la cultura y las estructuras organizacionales de la institución, lo que Remedi Allione (2004) describe como "lo instituido". En el caso de la UNaM, la trayectoria de la formación de bibliotecarios ha estado marcada por procesos de institucionalización que han instaurado tradiciones, valores y prácticas arraigadas. Estos elementos han influido en la concepción e implementación de los planes de estudio, especialmente desde 1985, con la incorporación de nuevos grupos docentes, y en 1997, cuando se fortalecieron las bases teóricas y se amplió la perspectiva hacia visiones más plurales e interdisciplinarias de la formación profesional. Asimismo, se inició el proceso de adaptación a la globalización, con la introducción de internet, redes y sistemas de gestión bibliotecaria.

En tanto modalidades de enseñanza, la oferta académica de la carrera de Bibliotecología en la Universidad Nacional de Misiones ha experimentado una notable evolución en estos cincuenta años. Desde su origen en 1974, la carrera ha transitado diversas propuestas de enseñanza y aprendizaje. Inicialmente centrada en la presencialidad, considerada fundamental para los estudios universitarios, ha ido adaptándose a modalidades de educación a distancia, integrando las tecnologías disponibles y atendiendo a las necesidades de estudiantes y docentes.

Un hito significativo en esta trayectoria fue la implementación de la modalidad de "alumnos libres no residentes" en 1979, respaldada por la Resolución Rectoral 656/77. Esta iniciativa pionera, que se desarrolló en paralelo con la modalidad presencial tradicional hasta 1997, tenía como objetivo ampliar el acceso a la educación superior a quienes residían en zonas alejadas o tenían compromisos laborales. Como señala Suárez (1992), esta modalidad buscaba "brindar igualdad de oportunidad de acceso a los estudios universitarios a quienes por razones de distancia o laborales no podían asistir diariamente a la clase y además, formar recursos humanos necesarios en la provincia y la región [...]". Sin embargo, su implementación requería de una logística compleja, que incluía la producción de materiales didácticos, la organización de encuentros presenciales intensivos y la adaptación de los docentes a un formato de enseñanza no convencional en las universidades.

En el siguiente plan de estudios, del año 1986, en las incumbencias profesionales del Bibliotecario se explicita que se que el bibliotecario egresado de FHyCS estará capacitado para "integrar equipos interdisciplinarios orientados a la investigación y mejoramiento de los sistemas bibliotecarios." (Dpto. Bibliotecología, 1986). Señala también que el perfil de

egresados permitirá responder a las exigencias de otras universidades y facilitarles el acceso a titulaciones de licenciatura.

La investigación bibliotecaria UNaM formalizada: Investigar sobre la Bibliotecología en UNaM

Desde inicios de la década de 1980 los docentes formadores iniciaron procesos de inserción en proyectos de investigación institucionales como puede leerse en un curriculum vitae abreviado de la profesora Dora Marta Suárez (1996) quien describe su participación en calidad de investigadora auxiliar en el proyecto “Rendimiento de los alumnos libres no residentes de la carrera de Bibliotecología UNaM (1981-1982)” inscripto en el Instituto de Investigación de la FHyCS, creado en 1980. Desde esta labor ha difundido, en diversos espacios académicos y en publicaciones de divulgación, las características de esta modalidad alternativa de aprendizaje y de enseñanza formalizada mediante la Resolución Rectoral 656/77 del Régimen General de Enseñanza; instrumento normativo que valida en el Art. 45 la “Modalidad de alumnos libres no residentes”, reglamentada en la FHyCS por Disposición N° 109/79. Esta oferta académica de la carrera de Bibliotecario se desarrolló en paralelo con la enseñanza presencial tradicional desde 1979 hasta 1997. Su implementación requería una logística institucional particular: la producción de guías de estudio, cronograma y desarrollo de encuentros presenciales mensuales intensivos, docentes dispuestos a llevar adelante el doble régimen de dictado/cursado y mucho más. (Universidad Nacional de Misiones, 1980). Estos componentes y su complejidad estuvieron en revisión en esa investigación.

En 1990, a partir de una política institucional de ampliación de las perspectivas de investigación el Instituto de Investigación alcanzó el estatus de Secretaría de Investigación. Desde este espacio se ofrecieron diversos cursos de actualización y capacitación de orden metodológico y en diversas perspectivas con vistas al inminente lanzamiento de la convocatoria a categorización de investigadores auspiciada por la Secretaría de Políticas Universitarias, SPU. Se llevó adelante por primera vez en el país entre los años 1993-1994 dada la creación del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores de Universidades Nacionales a través del Decreto 2427/93. Los docentes investigadores del Departamento de Bibliotecología asumieron el desafío de postularse a la categorización y obtuvieron en octubre de 1994, la categoría D (siendo la escala A,B,C,D), en el campo disciplinar “Educación”, condición que habilitó a las docentes Suárez, Benítez, Küffer y Miranda a formular y desarrollar proyectos bajo la supervisión de un director.

La creación del sistema nacional para los docentes investigadores como espacio donde pudieran “legitimar” sus acciones de investigación, sumado a los cambios socio-culturales que dieron inicio a la “sociedad de la información” dan lugar, a una nueva estructura epistémica en relación con la forma de enseñar, investigar y hacer bibliotecología en la FHycS. La construcción de conocimientos, la acumulación de experiencias y el cúmulo de acciones que se desarrollaron en las décadas anteriores cobran otro sentido en la década de 1990 tras casi veinte años de trayectoria. El Departamento de Bibliotecología contaba ya con un plantel docente sólido en tanto estabilidad laboral y reconocimiento académico por incorporarse a la estructura mediante concursos públicos de oposición y antecedentes, y con experiencias en territorio, condiciones que permitieron elaborar propuestas investigativas más ambiciosas para indagar, conocer y comprender la realidad bibliotecaria provincial y regional (de Misiones, del NEA y MERCOSUR).

En 1994 se postularon dos proyectos a ser desarrollados en el período 1995-1998: El proyecto “Información para el desarrollo. Relevamiento de recursos informacionales” con continuidad en el período 1998-2000 “Sistema gestor de recursos de información para el desarrollo de la región NEA”; y el proyecto “Servicios bibliotecarios y de información de la provincia de Misiones”. Este último desarrollado en tres etapas entre 1995 y 1998 bajo la dirección de la bibliotecaria Elsa Barber, docente e investigadora de la UBA e integrada por los investigadores Suárez y Miranda; la docente adscripta Prevosti (1997) y María del Carmen Marcos Mora (1996) de Universidad Carlos III de Madrid, becaria de intercambio de la Agencia de Cooperación Iberoamericana e Instituto de Cooperación. Sus objetivos: a) localizar todos los servicios bibliotecarios y los centros de documentación existentes en el territorio de la Provincia de Misiones; b) realizar un inventario de los mismos según sus tipologías (pública, popular, escolar, universitaria, especializada, centro de documentación, centro de información) considerando en cada caso las dimensiones: servicio administrativo, local y mobiliario, personal, servicios técnicos, perfil de usuarios, servicios al público y colección. c) con la información relevada, elaborar repertorios; un directorio y un atlas bibliotecario. Para su concreción se recurrió a diversos organismos provinciales: Ministerio de Educación, Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones y Federación Misionera de Bibliotecas Populares, FEMIBIP, entre otros y la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP, en busca de financiamiento y de las autorizaciones pertinentes para el acceso a las instituciones objeto de relevamiento y análisis.

Además de los resultados efectivamente logrados en estas investigaciones, las interacciones con el contexto y la cooperación interinstitucional derivó en otros logros para la comunidad

bibliotecaria y el Departamento de Bibliotecología: a) acciones de extensión y transferencia de conocimientos tales como el curso-taller (1991-1996) “Bibliotecas populares: centros comunitarios de recreación y difusión” (Miranda y Suárez, 1994); b) la creación y puesta en marcha (1996-1997) del Laboratorio y Biblioteca Especializada del Departamento equipados con diversas colecciones de libros, algunas provenientes del Plan Social Educativo y colecciones de CONABIP iguales a las destinadas a Bibliotecas Populares.

En paralelo, en el plano docente y de gestión institucional, se producía una crisis en el cuerpo docente dado que el doble dictado de la carrera se realizaba con un único cargo y remuneración (Departamento de Bibliotecología, 1995) situación que derivó en la suspensión de la oferta académica en la modalidad presencial y la imposición institucional de que el cuerpo docente se abocara a la elaboración del “Plan de estudios de Bibliotecario en modalidad semipresencial” (Miranda y Benítez, 1996) propuesta de enseñanza a distancia o semipresencial; según la denominación establecida en las normativas vigentes (Resolución ME N° 1716). El plan fue elaborado según el modelo diseñado por la experta Marta Mena (1993) y transferido al espacio UNaM (Miranda y Benítez, 1999) con adecuaciones.

Crisis recurrente dado que la institución y el Departamento de Bibliotecología estaban frente a la misma problemática educativa revisada en el proceso investigativo de los años 1981-1982; ahora reinstalada con otros desafíos normativos, comunicacionales, tecnológicos, y de producción de los materiales de estudio. La nueva propuesta sostenida en un sistema de gestión de educación a distancia con componentes didácticos, administrativos, tecnológicos, tutoriales, de producción de materiales e infraestructura espacial y de comunicación (computadoras, correo electrónico, correo postal y teléfono de línea) iniciaron con el curso de ingreso, transitaron la totalidad de las asignaturas e incluyeron la práctica profesional. Esta etapa cerró en 2010.

Paradójicamente, o no, este proceso no fue acompañado de una investigación-acción que diera cuenta del fenómeno en su integralidad. Sí cuenta con un documento de autoevaluación elaborado por un grupo de docentes del Departamento al cierre de la propuesta.

Las experiencias de la educación a distancia y la producción de materiales para el estudio y el aprendizaje mediados por diversas tecnologías lideradas y llevadas adelante por los docentes del Departamento de Bibliotecología, ya conformados como equipos interdisciplinarios dieron lugar a otras propuestas académicas innovadoras: la oferta del curso de ingreso de la Facultad, a distancia (1999-2002) con la producción y reedición anual del material didáctico, la conformación de equipos de tutores docentes. Este recorrido y el impacto que produjo en términos de articulación escuela media-universidad, se plasmó en un proyecto de

investigación que revisó cualitativa y cuantitativamente esta propuesta. “Descripción y evaluación del curso de apoyo al ingresante de la FHyCS-UNaM implementado en modalidad a distancia”. Esta innovación en términos de producción de materiales didácticos específicos para el ingreso universitario, instalado en bibliotecología a fines de 1996, y en la Facultad a fines de 1997 se transformó en una política institucional que sigue vigente.

En los primeros años se desarrolló bajo la responsabilidad de equipos de docentes investigadores de los Departamentos de Bibliotecología y Letras y en los años siguientes por nuevos grupos y equipos. Los actuales “Programa de Acompañamiento a las Trayectorias Formativas de los Estudiantes” PATFES y las “Jornadas de inclusión a la vida universitaria” JIVU, son, de diversas maneras, continuidades reformuladas de aquellas propuestas académicas con la impronta de nuevas generaciones de formadores universitarios rodeados y acompañados de recursos tecnológicos digitales y virtuales y actividades investigativas diversas.

Investigaciones desde 2010 en adelante

La producción investigativa del Departamento de Bibliotecología de la UNaM ha sido fundamental para consolidar la carrera y posicionarla como referente en la región. Los proyectos desarrollados desde 2010, como los detallados por la Profesora Mirta Miranda (Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 2024), evidencian un compromiso con la generación de conocimiento propio y la intervención en los espacios institucionales.

Proyectos como "16H398. Tendencias en la formación bibliotecológica: perfiles y competencias para el mercado laboral" y "16H397. Cuarenta años de perspectivas y sentidos: La Bibliotecología en la UNaM" han proporcionado un panorama detallado de la evolución de la profesión y han identificado las competencias clave que los futuros bibliotecarios deben desarrollar. A su vez, investigaciones como "16H389. Aportes para el desarrollo de repositorios digitales institucionales en humanidades y educación" han impulsado la innovación tecnológica en las bibliotecas universitarias, facilitando el acceso a la información y la preservación del patrimonio cultural.

La preocupación por la formación inicial y continua de los profesionales de la información se refleja en proyectos como "Diálogos Interdisciplinarios. Perspectivas teóricas en la formación bibliotecológica" y "La formación bibliotecológica en la UNaM, período 2020-2023". Estos estudios han permitido identificar las competencias necesarias para ejercer la profesión en un contexto cada vez más complejo y dinámico, y han contribuido a actualizar los planes de estudio de la carrera.

Asimismo, el Departamento ha abordado temáticas emergentes como la gestión de datos de investigación, la inclusión educativa y la producción de conocimiento regional. Proyectos como "Gestión de datos de investigación en la UNaM" y "Nodo Ciencias NEA del Proyecto Mapeando la heterogeneidad estructural y capacidades diferenciales de producción y circulación de conocimientos en argentina" evidencian la capacidad del Departamento para adaptarse a los nuevos desafíos y contribuir al desarrollo de la investigación científica en la región.

Además, investigaciones como "Forma normalizada de los nombres. Un desafío permanente para la catalogación" y "Aproximación a los elementos del metasistema informativo-documental: una mirada epistemológica. (2022-2024)" han abordado aspectos técnicos fundamentales para la organización y recuperación de la información, mientras que proyectos como "Lectura y escritura en los umbrales: prácticas y diálogos entre la escuela media y los estudios superiores. etapa II" y "Enseñanza mediada por las TIC en la extensión áulica Eldorado: innovación educativa y cambios contextuales de la formación bibliotecológica en pre-pandemia COVID19-post- FHyCS-UNaM" han explorado la relación entre la bibliotecología y la educación, y el impacto de las tecnologías digitales en la enseñanza y el aprendizaje.

Por otra parte investigaciones como "Miraripix. Aportes al imago digital de Bibliotecología UNaM (2017-2020)" y "Conservación Preventiva de Planos De Roberto Pascutti" (2023-2024) han contribuido a la investigación en el campo de la conservación y valoración documental.

Por último, proyectos como "Cincuenta años de formación bibliotecológica en la UNaM" han realizado una mirada retrospectiva a la historia de la carrera, identificando sus principales logros y desafíos.

Junto con los diseños de diversos planes de estudios, permitieron ir configurando el Campo de Investigación Bibliotecológica de la FHyCS; considerando a la concepción de campo en el sentido que define P. Bourdieu, 1990 (Bourdieu, 1990, p. 109) como "un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones"; construcción que se solidifica a través del tiempo, mediante acumulación de conocimientos y que sirve de orientación hacia el futuro.

Hacia la consolidación del espacio

Aquella comunicación telegráfica y postal iniciada a principios de 1970 fue tomando otras formas de articulación y trabajo conjunto con otras instituciones del país: las grandes bibliotecas, la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la Argentina, ABGRA, la Comisión

Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, las Universidades Nacionales y de la región MERCOSUR interesados en fortalecer vínculos y establecer bases comunes de trabajo, intercambio y fortalecimiento académico, de investigación y otros.

A partir de 1980 se realizaron sucesivos viajes de estudio a Buenos Aires para participar de las Reuniones Nacionales de Bibliotecarios organizados por ABGRA, conocer las sucesivas ediciones de la Feria Internacional del Libro, visitar las grandes bibliotecas (Biblioteca Nacional, Biblioteca del Congreso, Biblioteca Nacional del Maestro) y otras especializadas así como otros ámbitos de interés bibliotecológico. Se realizaron sucesivas visitas y actividades de intercambio con el Departamento de Ciencias de la Información de la Facultad de Humanidades de la UNNE por razones de concursos docentes, en torno a los eventos ECIM-CCIM, y por proyectos de investigación de ambas universidades que tienen evaluadores, directores y/o temáticas comunes.

En los años 1990 se convocó a expertos para que realizaran capacitaciones en la FHyCS UNaM destinadas a docentes, graduados y estudiantes de la FHyCS-UNaM. para el abordaje de los nuevos temas; de la agenda educativa en las figuras de Edith Litwin y Marta Mena y de la agenda bibliotecológica para las problemáticas de la gestión de la información y la gestión del conocimiento, los tesauros, el marketing y el planeamiento entre otros. Fueron dictados Elsa Barber, Susana Romanos y Roberto Cagnoli, docentes de la UBA, quienes también integraban el Grupo de Estudios en Bibliotecología y Documentación, GREByD. Además de capacitaciones ofrecieron entre 1990 y 2002 el Boletín de Actualización Permanente para Bibliotecarios, traducciones de libros de cabecera y su esencial predisposición para dirigir proyectos de investigación dada su condición de docentes categorizados para tales funciones. También se establecieron otros espacios de intercambio y colaboración, entre los cuales resulta sumamente importante mencionar las “III Jornadas de Formación Profesional” organizadas por ABGRA y Universidad Nacional de Córdoba realizadas en la Reserva Natural de Vaquerías, en el mes de septiembre de 1993, Fue el primer espacio de trabajo en conjunto de docentes de escuelas de bibliotecología terciarias y universitarias, para analizar y debatir en torno a los componentes curriculares y los contenidos mínimos de los planes de estudio.

En cuanto a la internacionalización del espacio educativo bibliotecológico, los vínculos preexistentes facilitaron la realización de pasantías para docentes y alumnos de la UNaM en la Universidad de IJUI, Brasil, en 1992, así como el Intercambio (Unión Europea) Mercosur en 2012 (Miranda, 2023).

En 1996, en Porto Alegre, Brasil, se concretó el “Primer Encuentro de Directores de Cursos Superiores en Bibliotecología de los países del MERCOSU”, convocando a referentes de universidades públicas y estatales. El objetivo fue reunir a los directores para debatir y acordar acciones cooperativas que favoreciesen la integración bibliotecológica regional (Barber y Pisano, 2007, p. 1-2).

Desde ese encuentro, educadores e investigadores han participado regularmente en reuniones celebradas en Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil, salvo durante el paréntesis impuesto por la emergencia sanitaria del COVID-19. La información sobre estos eventos se encuentra disponible en el sitio de la Asociación de Educación e Investigación en Ciencia de la Información de Iberoamérica y el Caribe, EDICIC (<https://edicic.org/>).

Otro trabajo colaborativo destacado tuvo lugar en 2014, cuando la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), mediante la Resolución 1543, abrió una convocatoria para la categorización de docentes-investigadores de universidades nacionales, en el marco del Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores. Las universidades nacionales que ofrecen la carrera de Bibliotecología presentaron una solicitud conjunta para el reconocimiento del campo disciplinar y la conformación de una Comisión Evaluadora. La SPU aceptó la petición, lo que benefició a la Región NEA, aunque no impactó del mismo modo en otras regiones.

En 2015, las Escuelas y Departamentos de Bibliotecología y Ciencia de la Información de distintas universidades nacionales propusieron la creación de un espacio para promover las Jornadas Nacionales de Docentes e Investigadores Universitarios en Ciencias de la Información (Jornadas DUCI). Estas jornadas son organizadas por la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de La Rioja y la Universidad Autónoma de Entre Ríos.

Las 1eras Jornadas DUCI fueron organizadas por INIBI, UBA y se realizaron en Buenos Aires (2015); las 2as DUCI por UNMdP, en Mar del Plata (2018); las 3eras DUCI por UNaM, en Posadas (2019); las 4as DUCI por UNC, desde Córdoba, virtualmente (2021) y las 5as DUCI por UNNE, en Resistencia (2023).

Estos eventos fueron concebidos con el propósito de promover la colaboración entre las distintas universidades y la formación de grupos interdisciplinarios dentro del campo de la Bibliotecología y Ciencia de la Información del país para establecer debates curriculares y fortalecer espacios de reflexión sobre la enseñanza y su relación con la investigación.

CONCLUSIONES

La creación de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) y de la carrera de Bibliotecología ocurrieron casi simultáneamente, entre 1971 y 1975, en un contexto de reconfiguración de las universidades nacionales y de fundación de nuevas instituciones en el interior del país, con el objetivo de formar profesionales que pudieran integrarse en las estructuras sociales y productivas regionales y que aprovecharan los polos de desarrollo locales.

La formación inicial de los bibliotecarios de la UNaM, de carácter técnico e instrumental con componentes culturales generales, estuvo estrechamente vinculada a la ofrecida en otras universidades nacionales, como la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), de donde provenían los planes de estudio, los programas, el material bibliográfico y las primeras docentes: Dora Marta Suárez y Clotilde Oggero. Además, influyó notablemente el Curso audiovisual de Bibliotecología de la OEA/UNESCO para América Latina, dirigido por Roberto Juárez.

Durante los años 1973-1974, los fundadores de la carrera realizaron una tarea propositiva, sistemática e intensa, centrada en la formulación de proyectos, la divulgación y la comunicación con la sociedad misionera. Esta labor dejó una impronta duradera en las matrices constitutivas de la institución, impregnando su visión, los valores, y la concepción educativa y cultural de la profesión bibliotecaria, cuya influencia se ha mantenido por décadas.

El bibliotecario de la UNaM se configuró como un profesional integral, no solo encargado de gestionar información, sino también como investigador y productor de conocimiento. Su formación evolucionó con las demandas académicas y sociales, destacando la investigación como un eje central, tal como se observa en el "Anteproyecto de carrera de Bibliotecología" de 1978, que propuso la Licenciatura en Bibliotecología, un avance significativo en su momento; aunque concretado treinta y cinco años después, en 2012.

Las sucesivas adaptaciones a los cambios educativos y tecnológicos reflejaron un énfasis en actividades investigativas en diversas asignaturas, formando desde 1979 a los estudiantes en habilidades, competencias y una actitud crítica útil a los fines investigativos y el ejercicio profesional.

Las propuestas áulicas combinaron conocimientos teóricos y técnicos y la incorporación de competencias investigativas y de producción textual, suma de componentes que se evidencian

en la labor profesional y el territorio a través de proyectos de extensión que fortalecen su compromiso social como democratizadores de la información. Estas experiencias se complementan con otras producciones textuales tales como informes y monografías; a lo que se suma la relación teoría-práctica a partir de la inserción de los estudiantes en espacios institucionales para la realización de las prácticas profesionales intensivas.

La investigación en Bibliotecología en la UNaM surgió tempranamente ante la necesidad de realizar diagnósticos del territorio, impulsada tanto por los currículos como por los objetos de estudio del campo. Aunque en sus inicios tenía un enfoque técnico e instrumental, nunca estuvo desvinculada de métodos y enfoques investigativos. A lo largo del tiempo, se transitaron caminos de investigación bibliográfica tradicional y se adoptaron enfoques cuantitativos y cualitativos, respondiendo a los desafíos tecnológicos y revisando estándares y lenguajes normalizados.

En estos trazos quedan enunciados algunos aspectos nodales del desarrollo de la carrera de bibliotecario en la UNaM, asociados a su fundación y fundadores, sus influencias en el devenir institucional e hitos que evidencian avances: las modalidades educativas y el desarrollo de la investigación en múltiples direcciones. Los aspectos nodales abordados son parte del conjunto de problemas que enfrenta la formación bibliotecológica en nuestro país, la Argentina, y son comunes en la región donde se acreditan propuestas de formación de bibliotecarios atravesados por los paradigmas conceptuales de la enseñanza de la bibliotecología de la América Latina a las que se suman las influencias anglosajonas y europeas. En su conjunto tiñen e impactan en las prácticas educativas, los proyectos de extensión y las investigaciones, orientan líneas de trabajo, temáticas, producciones académicas y perfiles profesionales.

Referencias bibliográficas

- Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. (25 abril 1973). Ley 20286. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-20286-231253/texto>
- Asociación de Bibliotecarios de Misiones. (1973). Informe. 1º Curso Provincial de Documentación del 1 de octubre al 30 de noviembre de 1973 [Documento interno]
- Asociación Bibliotecaria de Misiones (1997). Bodas de Plata 1972-73/1997. Posadas, Misiones, 13 de septiembre de 1997 “Día del Bibliotecario”. [folleto] 7 p.

- Barber, E. y Pisano S. (2007). La formación profesional en el área de organización de la información en el Mercosur (1996-2007). En: III Encuentro Internacional de Catalogadores. CABA, BNMM. pp. 1-2 https://www.bn.gov.ar/resources/conferences/pdfs/ponencia_barber_formacion.pdf
- Bourdieu, Pierre 1990. Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto, Montessor, Buenos Aires.
- Diario el Territorio (31 de agosto de 2015). Carmen Acuña, una ciudadana ilustre con sangre jesuita. <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2015/08/31/445042-carmen-acuna-una-ciudadana-ilustre-con-sangre-jesuita>
- Dirección de Persona Jurídica (1973). Asociación Bibliotecaria de Misiones. Estatuto. Posadas, Dirección de Persona Jurídica. Junio de 1973. 2 p.
- El Territorio. (2015, 31 de agosto). Carmen Acuña, una ciudadana ilustre con sangre jesuita. <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2015/08/31/445042-carmen-acuna-una-ciudadana-ilustre-c>
- Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. (2015, 20 de septiembre). Bibliotecología celebró sus 40 años. <https://www.fhycs.unam.edu.ar/portada/40-anos-de-la-carrera-de-bibliotecologia/>
- Historia de la Universidad Nacional de Misiones. (s.f.). <https://www.unam.edu.ar/index.php/institucional/historia>
- Juárroz, R. (1969). Curso audiovisual de bibliotecología: América Latina. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000008391>
- Landesmann, M., Hickman, H. & Parra, G. (2013). Afiliación disciplinar y espacios institucionales durante procesos formativos. Integración y Conocimiento: Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior de Mercosur, 2(1), 153-164. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/5705/6922>
- Mendonça, M. (2016). La universidad argentina en la coyuntura del Gran Acuerdo Nacional (1971-1973). En IX Jornadas de Sociología de la UNLP. Ensenada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2016. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/62100/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Miranda, M. J. y Damus, M. A. (2017). Esbozos de una cronología de los inicios de la Bibliotecología en la UNaM: Capítulo 2 [inédito]. En Informe Final Proyecto 16H397: Cuarenta años de perspectivas y sentidos: la Bibliotecología en la UNaM. SINVyP, FHyCS, UNaM. Pp. 20-43.
- Miranda, M. J., Saldivar, D. S., Bar, M., & Groschopf, V. C. (2024). Apuntes de una historia: 50 años de formación en Bibliotecología en la UNaM. La Rivada. Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales, 12(22)p. 70-83. Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación. <http://www.larivada.com.ar/media/attachments/2024/10/07/larivada22.pdf>
- Miranda, M. J.; Bar, M.; Saldivar, D. S. (2022) Formación bibliotecológica en la Universidad Nacional de Misiones (1980-2020), [En línea], Buenos Aires, UBA, INIBI. Charlas INIBI 2022, Charla 7 del día 8 septiembre de 2022, 69 min, <https://www.youtube.com/watch?v=dv3MiT8hR6Q>
- Miranda, M. J. (2014). Las entrevistas. En: Repensar la entrevista. La entrevista como género y como herramienta cualitativa. Capítulo 4. Proyecto 16H397 “Cuarenta años de perspectivas y sentidos: La Bibliotecología en la UNaM”. Informe de avance 2014-2015. UNaM-FHyCS-SIyP. pp. 74-155.

- Miranda, M. J. (2024) La carrera de Bibliotecología UNaM. Notas, apostillas y otras evocaciones. XX Jornadas Bibliotecológicas “50 años de bibliotecología en la UNaM”. Posadas, FHyCS. UNaM. 10, 12 y 13 de septiembre de 2024. <https://www.youtube.com/watch?v=guOKFoQMtl8>
- Misiones. Digesto. LEY VI - N° 40 (Antes Ley 2892). Sistema bibliotecario provincial. https://digestomisiones.gob.ar/archivospdf/1688585219_LEY%20VI%20-%20N%2040.pdf
- Misiones Online. (30 de julio de 2015). En emotivo acto, Carmen «Camucha» Acuña de Núñez fue declarada Ciudadana Ilustre de Posadas. En: Misiones Online. <https://misionesonline.net/2015/07/30/en-emotivo-acto-carmen-camucha-acuna-de-nunez-fue-declarada-ciudadana-ilustre-de-posadas/>
- Misiones Online (11 de noviembre de 2015) Homenajearon a Juan Alberto Portel en la UNaM. <https://misionesonline.net/2015/11/11/homenajearon-a-juan-alberto-portel-en-la-unam/>
- Primera Edición (1 de mayo de 2023). Estuve 42 años leyendo para clasificar libros y catalogarlos. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100698223/estuve-42-anos-leyendo-para-clasificar-libros-y-catalogarlos/>
- Remedi, E. (2004). La institución: un entrecruzamiento de textos. En: Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades, 25-55.
- Sapa, C. (coord.). (2017). Universidad Nacional de Misiones 1973/2017. [folleto] 56 p.
- Suárez, D. M. (1992). La modalidad de no residentes en la carrera de bibliotecología [Informe interno] Departamento de Bibliotecología. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
- Universidad Nacional de Misiones (1974). Resolución N° 346. Posadas: UNaM.